



¿Qué das?

LECTURA BÍBLICA: MARCOS 12:38-44

“...todos dan de lo que les sobra, pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir.” v.44

Recordemos esta jugosa fábula. Cuentan que la gallina invitó al cerdo a un desayuno, ella llevaría los huevos mientras que el cerdo debía colaborar con el jamón. Obviamente, el porcino no aceptó tal proposición. El aporte de la gallina consistiría en una mera contribución, sin embargo para el cerdo implicaba el sacrificio de su propia vida.

Dar con sacrificio. Este es el reconocimiento que Jesús le hizo a la viuda pobre de la historia de hoy. Él dijo que ella dio más que todos. No porque dio mucho sino porque dio lo que le hacía falta, fue capaz de sacrificarlo.

Cuando Jesús llamó a sus discípulos, les explicó el costo de seguirle. Les dijo que deberían estar dispuestos a negarse a sí mismos. Nunca el maestro les habló de un discipulado sin sacrificios.

Los seguidores actuales del Señor somos los que componemos su Iglesia.

Mirando la realidad, parecería que Jesús siguiera llamando de a 12. Algunas cifras muestran que de todas las personas que constituyen la membresía de las iglesias, solamente un diez por ciento, están comprometidos con la obra.

Los demás realizan contribuciones. En verdad muy pocos están dispuestos a sacrificar lo que más escasea para el ser humano moderno: el tiempo.

En general los más ocupados son los que están más disponibles para el servicio a Dios. Eso significa que darán lo que otros usan para beneficio personal.

La excusa más común que se oye es: “No tengo tiempo”. Sin embargo, lo que en realidad debería decirse es: “No quiero sacrificar mi tiempo en eso.”

Nancy Rodríguez Antivero, Uruguay



¿Das de tu pobreza?